



Asociación por una Tasa a las Transacciones
financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XIX

Informativo semanal



INFO XIX.990
Informativo@attac.org

29 de octubre de 2018
<http://attac-info.blogspot.com>

La utopía moribunda

Mundo

¿POR QUÉ LA GENTE VOTA A FASCISTAS? en el siglo de los revolucionarios avances tecnológicos, del conocimiento, de conquistas en derechos humanos y de “primaveras democráticas”, la gente sigue votando a fascistas.

LA DIPLOMACIA CHINA EN ÁFRICA: NO IMPORTA EL COLOR DEL GATO. En esta oportunidad analizaremos la presencia de China en África subsahariana, como parte del grupo BRICS

LA ECONOMIA Y LOS LIMITES DEL REPARTO. Cualquier economía -con minúscula-, por elemental que esta sea y si se mantiene dentro de la racionalidad en sus actuaciones, tal y como se la exige por principio, parte de un postulado básico que podría resumirse en **no gastar más de lo que se tiene**. Aunque en algunos casos, excepcionalmente y desde previsiones realistas, pudiera extenderse

Latinoamérica

ECUADOR VUELVEN LOS TIEMPOS DE INDIGNIDAD. En el primer día de atención del buque de la Armada estadounidense USNS Comfort, en la explanada de Autoridad Portuaria de Esmeraldas (APE), los esmeraldeños y ecuatorianos que asistieron para ser atendidos, se sintieron burlados, de acuerdo al reporte del diario La Hora de Esmeraldas¹, quienes reclamaron un hospital de especialidades.

MEXICO, LA UTOPIA MORIBUNDA Los neoliberales avanzaron triunfantes enormes distancias, pero nunca pudieron llevar hasta sus últimas consecuencias su modelo depredador: quedó en utopía: la utopía de una minoría minúscula ultrarrica, ultrapoderosa, con un centro estratégico en el Club Bilderberg, y un centro imperial de mando en Wa-shington, complementado con centros de poder en la Unión Europea, al mando de Alemania, y con Japón bajo la batuta de Washington. La construcción del sistema mundo incluyó, además, la creación de gobiernos neoliberales subsidiarios en (casi) el resto del mundo.

ARGENTINA. UN COMITÉ DE LA ONU SE MOSTRÓ PREOCUPADO POR EL FRACKING EN VACA MUERTA. Se conoció la respuesta del organismo internacional al informe presentado por la Argentina

+++++

Mundo

¿POR QUÉ LA GENTE VOTA A FASCISTAS?

Bernardo Coronel

Los fascistas se caracterizan por su brutalidad y primitivismo. Trump, Macri y Bolsonaro son buenos ejemplos. Sin embargo, en el siglo de los revolucionarios avances tecnológicos, del conocimiento, de conquistas en derechos humanos y de “primaveras democráticas”, la gente sigue votando a fascistas.

El cambio de las condiciones materiales no cambia la ideología

La visión estalinista positivista hasta hora sigue sosteniendo que cambiando la base material económica, cambiaría la conciencia de la gente, es decir, si socializamos los medios de producción todos seremos socialistas. Las cosas no son así. Bastó el decreto de un par de burócratas para la extinción de la Unión Soviética, y no hubo ninguna rebelión popular en contra. Lula sacó a más de 30 millones de la pobreza y convirtió a Brasil en la quinta potencia económica mundial. Lula está hoy en la cárcel y los millones que dejaron de ser pobres ya ni se acuerdan de él.

Una revolución es estéril si no está acompañada de un cambio de conciencia, lugar donde se da la verdadera lucha revolucionaria. "El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa", decía el Che para escandalizar al dogma soviético en los años 60. He ahí el error de los gobiernos progresistas, se preocuparon en la redistribución de la renta sin preocuparse en la formación política de la gente, dejando ese espacio a los medios de comunicación y las iglesias pentecostales que envenenan las mentes con la "prosperidad individualista".

Después de la derrota en las elecciones parlamentarias del 2015, Maduro se lamentó por la ingratitud de los miles de venezolanos que fueron beneficiados por el programa de viviendas, pero que no fueron a votar por el PSUV. Una vivienda sirve para mejorar las condiciones de vida de la gente, pero no para cambiar su conciencia.

Sectores del campo popular en nuestro país siguen sosteniendo que la profundización de la pobreza, inherente al neoliberalismo, conduciría a una rebelión popular. Tampoco es así, en la miseria extrema la gente opta por otra salida extrema: el fascismo, que es más afín a su conciencia liberal e individualista, formateada por siglos de capitalismo. Así fue en los años 30 en Europa y así es ahora, con Trump, Macri y Bolsonaro. El fascismo con su discurso contra la corrupción, la inseguridad, la globalización, está ocupando hábilmente el vacío que la izquierda abandonó. Es el mismo discurso que hacía Hitler arengando a la clase obrera alemana contra las atrocidades que produjo el liberalismo con la crisis económica de 1929.

En Paraguay, la crisis económica de mediados del 90, que llevó a la desaparición de una treintena de bancos y financieras, no elevó a los altares a la izquierda, sino a Lino Oviedo, un militar nazifascista, que convirtió presidente a Cubas Grau, con el ferviente apoyo del partido colorado.
El capitalismo no tiene solución

Bolsonaro así como Trump son la expresión de un agobiado capitalismo, que intenta remendar el orden neoliberal y el reformismo de izquierda en crisis. Son una respuesta a la crisis sistémica de este modelo capitalista, que casi colapsó el orden financiero mundial en el 2008, y que algunos analistas presagian volverá a corto plazo con más violencia, a pesar de Bolsonaro y Trump.

LA DIPLOMACIA CHINA EN ÁFRICA: NO IMPORTA EL COLOR DEL GATO

Jesús Chucho García

En esta oportunidad analizaremos la presencia de China en África subsahariana, como parte del grupo BRICS.

Lograr las cuatro modernizaciones

Cuando Deng Xiaoping, líder del partido comunista chino, cuestionado en los tiempos de la revolución cultural China, lanzó las cuatro modernizaciones y dio un giro a la propuesta maoísta de un salto hacia adelante, fue criticado por los revolucionarios del mundo, acusado de encaminar a China hacia el capitalismo. Fue en el año 1978, que el diminuto presidente de China dijo que ser socialista no significaba ser pobre. Para salir de la pobreza y superar el fracaso del salto hacia adelante que intentó Mao en 1958, era necesario modernizar la ciencia, la industria, la agricultura y la defensa del país. Pero la teoría de las cuatro modernizaciones no era de su propiedad intelectual, sino del primer ministro de relaciones exteriores de China, el



impecable, Zhou Enlai, quien además definió la política exterior China.

Zhou Enlai había visitado África para implementar una política que disputaría la presencia del social- imperialismo soviético, como consideraban a la vieja Unión Soviética en esos tiempos. Incluso llegaron apoyar a movimientos guerrilleros de derecha como el de la UNITA de Jonas Savimbi quien tenía alianzas con el régimen del Apartheid de la vieja Sudáfrica y la CIA; pero se oponía al Movimiento por la Liberación de Angola, grupo que recibía apoyo cubano-soviético.

Con el tiempo China se fue dando cuenta que apoyar factores ideológicos que no estuvieran en el poder no era lo más adecuado, y que ese tipo de diplomacia política intervencionista no conduciría al logro de los objetivos modernizantes lanzados en 1978.

El color del gato no es lo que importa

China hace una profunda reflexión sobre sus relaciones diplomáticas con África y su pérdida de tiempo por apoyar movimientos armados que poco resultado le estaban dando. Resolvieron apoyar algunos países africanos que estaban experimentando el socialismo como: Mali, Tanzania y la misma Zambia; que por cierto, en 1976, impulsaron el ferrocarril que une a Zambia y Tanzania. Para esta empresa fue necesario tanto recursos materiales como 50.000 chinos, que trabajaron en 1860 kilómetros de rieles, 18 túneles y 47 puentes.

El ferrocarril era la tarjeta de presentación de lo que eran capaces de hacer para desarrollar a África. A finales de los ochenta con la masacre de la plaza Tian'Anmen y como consecuencia la condena de los países occidentales, fijan su atención en África pues, este continente representa una cuarta parte de los votos en la ONU y era imperativo poderlos neutralizar o ponerlos a su favor en el caso de cualquier boicot internacional. Después de realizar un profundo estudio del continente con el patrocinio y la dirección del vice canciller para África Zohi Jun, y con especialistas del Instituto de Estudios Africanos, bajo la dirección de He Wen Ping, dedicados exclusivamente al análisis de las potencialidades de ese continente y ante un vacío dejado por occidente, China va a entrar como un huracán y con una política de diplomacia muy práctica donde lo ideológico no sería ningún problema.

En el fondo, para avanzar aceleradamente en las cuatro modernizaciones se necesitaban recursos energéticos y minerales que África posee. Como decía el viejo Xiao Ping "El color del gato no es lo que importa...lo que importa es que cace ratones". La diplomacia China en África es totalmente pragmática, al parecer sólo importa dónde están los recursos, aún recordamos lo práctico que fueron durante la división de Sudán y Sudán del sur. Se aliaron del lado donde estaba el petróleo, no se olvida cuando guardaron silencio en el conflicto con Libia, pues sólo les interesaba el petróleo. Esa posición silenciosa fue compartida por el resto de los países BRICS. El silencio ante conflictos internos, es parte de la política diplomática china: coexistencia pacífica, beneficios, respeto a la soberanía y no intervención.

China primer socio inversionista en África

Hoy el sueño de las cuatro modernizaciones se ha cumplido en su totalidad, y África ha sido el pulmón que oxigenó durante casi 15 años la industrialización de China. Con una política muy audaz, China inició en el año 2000 una aproximación a Angola, país que había sufrido más de 40 años de guerra, culminando apenas en el 2002 con la captura y muerte en combate de Jonas Savimbi.

Angola pidió a las potencias extranjeras ayuda para reconstruir el país, y los occidentales le exigían alta tasa de interés por cada dólar invertido. Los chinos propusieron la reconstrucción acelerada por recursos estratégicos como petróleo. Angola fue el ensayo en esa política exterior financiera de China que dio grandes resultados. Después comenzaron a desfilar los otros países como Nigeria (Gas-petróleo), Zambia (cobre), Congo (petróleo-madera), Congo Democrático (Cobalto), Etiopía: donde construyeron como obsequio el moderno edificio de la Unión Africana.

China se convirtió en el primer socio comercial e inversor de Africasubsahariana, sin invadir ni disparar una bala; superando a la Europa colonialista y al imperialismo norteamericano.

Para la segunda década del siglo XXI, China había invertido 200 mil millones de dólares, con la excepción de Santo Tomé y Príncipe ya que este país tiene relaciones con Taiwán, país enemigo de China.

Li Zhaoxing, presidente de la Asociación China de la Diplomacia Pública, señaló que su país y África “son buenos amigos, buenos hermanos y buenos socios. China ha ayudado activamente a los países africanos en el desarrollo económico y de infraestructuras y acelerará su inversión en ese continente”.

Otra prueba de la importancia que concede Beijing a África, advirtió, fue la participación del recién elegido presidente chino, Xi Jinping, en la quinta reunión de líderes del BRICS. Esa presencia dio un impulso importante a la cooperación entre los países de África y China. Mientras tanto, los países africanos están trabajando con China con la esperanza de aprender más sobre el desarrollo de los sectores: agrícola, manufacturero, científico y tecnológico del país asiático, así como de la construcción de infraestructuras y recursos humanos, además de cómo abordar los principales asuntos regionales e internacionales.”

La gira del año pasado por el presidente chino a África reafirma la ofensiva diplomática financiera China. Hemos recorrido parte de África subsahariana y en cualquiera de los países visitados, la presencia China es imponente. En los rincones más apartados, hay chinos construyendo hasta sus propias sombras.

<https://www.alainet.org/es/active/77325>



“LA ECONOMÍA Y LA POLÍTICA DEL REPARTO”

[Antonio Lorca Siero](#)

Cualquier economía -con minúscula-, por elemental que esta sea y si se mantiene dentro de la racionalidad en sus actuaciones, tal y como se la exige por principio, parte de un postulado básico que podría resumirse en **no gastar más de lo que se tiene**. Aunque en algunos casos, excepcionalmente y desde previsiones realistas, pudiera extenderse a comprometer por adelantado lo que se puede tener. Toda actuación sin tenerse en cuenta *el realismo* que exige la economía sensata suele topar, si la fortuna no acompaña, con lo que sucedió a *la lechera del cuento*. Sin embargo, esto es lo que se dice y a veces lo que se piensa, pero en el terreno real se asiste permanentemente a la

práctica de *economías ilusorias*. **El reparto** – distribuir la recaudación estatal siguiendo criterios políticos- es el soporte de lo que en términos propagandísticos ha venido a llamarse **políticas sociales**. Aquel viene a dar una idea del grado de realismo de la actuación política o del nivel propagandístico al que se acoge, determinado en función del alcance de uno u otro, o sea, según que los afectados sean todos, que son los que contribuyen, o solamente algunos de sus ciudadanos, que posiblemente no contribuyan.

Actualmente **la clase política** de las democracias avanzadas cuando accede al ejercicio del poder tiene *el negocio* cada vez más complicado. Lo primero es que la estructura rígida del Estado impide llegar a gobernar utilizando los atajos. El Derecho establece los carriles por donde se tiene que circular. Luego está la democracia representativa electoralista, pero no supone un gran obstáculo, porque el voto siempre se puede manejar con ayuda de los artilugios modernos. Lo peor es que debe atender a las demandas de los representantes del *Estado profundo* y hay que respetar obligadamente los intereses de las empresas capitalistas. Así las cosas, queda muy poco espacio para moverse y la propaganda es el último recurso, es decir, presentar ante el electorado como que se *hace algo* cuando, salvo cobrar la nómina, *no se hace nada* o alguna promesa adicional para entretener a las masas.

Por necesidades electorales, suele ser en el terreno de la ficción donde se mueve la política llamada *progresista* e incluso, por la misma cuestión de fondo, la política *conservadora*, al sentirse ambas obligadas a vender *la mercancía electoral* propia de cada tendencia política. La cuestión es que para cumplir con el populismo dominante hay que ofrecer ilusiones al *pueblo*. Quizás desde este punto habría que replantear la *profesión política* y encomendarla a la **economía realista**, es decir, la que parte de evidencias numéricas de tipo convencional, por ejemplo, como que *dos y dos son*

cuatro , si se opera en base diez.

Hoy el terreno de **la práctica política** suele ser un *coto privado* para disfrutar de la caza entre amiguetes, en el que lo lúdico se festeja con frecuentes disparos al aire para que suene el ruido pero no hiera a nadie -si acaso la víctima puede ser un inocente pajarillo que volaba en aquel momento por el lugar cavilando con sus cosas-. Por lo escarpado del terreno, aprovechan para echarse la zancadilla, incluso se empujan para ver si se caen. Son envidias naturales entre *compañeros de profesión*, pero en el fondo hay buen entendimiento. El debate, que puede ser agresivo en la forma para cubrir el expediente, no lo es tanto porque la sangre nunca llega al río, ya que en el fondo está el dicho *hoy por ti y mañana por mi*. Las discusiones entre colegas, dirigidas a llamar la atención del auditorio, giran en torno a que uno podía hacer las cosas mejor que el otro, *alquítate tu que me pongo yo* y verás que bien lo hago, pero resulta que solo podrá hacer lo mismo.

Quitando el ruido de la pólvora, las zancadillas y el *reparto*, queda poca cosa por hacer a los políticos. En el fondo es el poder del capitalismo el que no les deja gran cosa para que decidan, porque ha sabido atarles a la nueva forma de hacer *la política*, conforme se decía, sujetando las instituciones al Derecho, al Estado y a la democracia del voto. En cuanto a los afectados por el *reparto*, las masas de consumidores también están sujetas, en este caso a la democracia representativa, puesto que son libres para elegir, pero no para decidir. Con votar de cuando en cuando, haciendo uso de la libertad dirigida por las trampas que permiten de las nuevas tecnologías, la cosa de *lo político* ya está arreglada, simplemente jugando todos al *populismo*, diciendo que el *pueblo* es soberano -aunque no lo sea ni por asomo- para ver quien compra más votos. En definitiva está claro que en este panorama debe de haber un elemento vertebrador más allá de los vaivenes electorales, por lo que hay que hablar de esa *elite del poder* camuflada entre las formas directoras de la marcha del capitalismo global, que se representa localmente en **el Estado profundo**. Quien realmente lleva las riendas de los gobiernos -y se está viendo a diario en cualquier parte de la comunidad global- son las grandes empresas, como piezas de la gran máquina capitalista destinada a vender *bienestar* como clave del poder.

Reducido el marco de actuación de la política, ha pasado a definirse como *un juego* - en el que se gana o se pierde- cuya finalidad es **el reparto discrecional**, y sus profesionales, generalmente con escasos conocimientos de *economía* -aunque para suplirlos ahí están los verdaderos profesionales de la macroeconomía para asesorarles- se ofertan como repartidores del dinero público, quitando de aquí para poner allá, buscando que si no son todos, la mayoría de sus votantes quede satisfecha. Cada grupo político reparte conforme cree interesa a sus *fieles* para no perder votos. En cuanto a los *infieles*, mira para otro lado y sigue adelante con su política a la que llama *social*.

A la política le interesa *el reparto* porque se trata de vender *bienestar* a la gente -lo que convence a todos-, y la tarea del populismo dominante es publicitar quien ofrece más *bienestar* para llevarse los votos que garantizan la permanencia en el coto privado del grupo patrocinador. El *reparto* se realiza a través de las que ahora se llaman **políticas sociales** en el ámbito económico, que consisten en dar dinero y **poner remiendos**, tratando de favorecer a un grupo de personas para que disfrute de una especie de limosna -que no resuelve en absoluto su precaria situación- con cargo a todos los demás, pero dejando poco más o menos las cosas como estaban. En definitiva suele tratarse de **paños calientes**, fórmulas del *populismo gobernante* -ya sea de p opulismos de derecha, izquierda y centro, porque todo el espectro político cabe en el populismo- para que se diga que hace algo e incorporarlo a su currículum electoral. En resumidas cuentas, **propaganda, pura y dura propaganda**.

Aunque el verdadero *reparto* venga hecho previamente a nivel global por el capitalismo a través del mercado, los populistas insisten en darse protagonismo en una tarea que ya está tasada y que consiste en decir que como hay tanto, veamos la forma de gastar eso y algo más, porque lo que interesa es gastar, ya que si no es así el consumo se resiente. El *populismo moderado*, que pretende estar de actualidad, se presenta como reflexivo ante el auditorio y dice hay que gastar conforme a lo que tenemos. Mientras que el *populismo radical*, sostenido en ideologías obsoletas que parten de principios utópicos decimonónicos, proponen gastar más de lo que se tiene. A la gente que le seduce el despilfarro la propuesta les convence, pero luego se lamentan cuando el barco se hunde por efecto del gran tsunami de la crisis de turno, y es entonces cuando se piden responsabilidades. Esta es la hora de las lamentaciones. Otra irresponsabilidad, en este caso de las masas, porque no existen responsabilidades efectivas en el ejercicio político por los desatinos de moda en cada momento, puesto que casi siempre resulta posible justificar el despilfarro.

Primero, la realidad económica viene a hacer una llamada de atención a las políticas sociales, sean del signo político que sean, para bajarlas de la nubes, poner el asunto a pie de tierra y dejarse de *ideologías anticuadas* que ya no tienen

sentido en el mundo actual. En cuanto a los votos agradecidos, no hay que olvidar que son inestables y desaparecen cuando descubren que muchas de las políticas sociales no resuelven los graves problemas económicos de fondo, especial los de la pobreza, puesto que el que se declaraba pobre antes de beneficiarse de la política, por lo general, lo sigue siendo después de aplicar la política. Las políticas sociales vienen a facturarse como *progreso* para la sociedad afectada, pero en realidad son modas para promover las ventas de las empresas capitalistas y animar el mercadeo de los votos políticos. *La igualdad no se construye a golpe de decreto* ni desde la propaganda ni dando *limosnas* ni promoviendo falsos conceptos de *solidaridad* para que los verdaderos obligados escurran el bulto desplazándolo a la ciudadanía. En estas condiciones, **la mejor política social sería no hacerla**, porque, además de no resolver los problemas, es antieconómica y, en ocasiones, acaba generando desequilibrios sociales. Pero resulta que cuando fracasa una política, las consecuencias no las pagan los promotores, sino los contribuyentes, motivo por el que los políticos siguen con sus *experimentos*. En las contadas ocasiones en las que tienen éxito, suelen ser un producto importado, pero la medalla se la ponen los gobernantes.

Esta situación, en la que la racionalidad brilla por su ausencia y se impone en su lugar la simple apariencia, apunta en la dirección de que hay que abrir paso a **los buenos administradores**, es decir, los que actúan en el marco de la realidad -tanto tengo, tanto gasto-. El *reparto* no pudo sostenerse en modas del momento, falsa protección de derechos y libertades para fomentar el *clientelismo* político o en simples *ocurrencias* del gobernante de turno, sino en **realidades económicas**. Hay que aparcarse las *políticas sociales* -que en el fondo no tienen nada de sociales- arropadas en el mito de la solidaridad, dedicadas a favorecer a unos pocos con cargo a todos, que además suelen ser simples parches para ir tirando, y en su lugar aportar **soluciones imaginativas** que permitan resolver los auténticos problemas de una determinada sociedad. Pero tal vez la propuesta sería arriesgada de seguir en las democracias representativas en las que el voto de los electores tienen cierto peso específico. Por lo que resultará menos comprometido atenerse al dictamen de *los entendidos*, considerando que es mucho mejor seguir ofertando al electorado *cuentos infantiles*.

Latinoamérica

ECUADOR VUELVEN LOS TIEMPOS DE INDIGNIDAD

Mario Ramos*



En el primer día de atención del buque de la Armada estadounidense USNS Comfort, en la explanada de Autoridad Portuaria de Esmeraldas (APE), los esmeraldeños y ecuatorianos que asistieron para ser atendidos, se sintieron burlados, de acuerdo al reporte del diario La Hora de Esmeraldas¹, quienes reclamaron un hospital de especialidades.

El hecho concreto es que asistieron muchos pacientes y esto al parecer desbordó la capacidad de atención del USNS Comfort. Es ineludible que hayan surgido esos "problemas de organización", ya que la presencia de ese buque tuvo su publicidad y se vendió intrínsecamente la idea de que solucionaba los problemas de salud de los habitantes de esa zona de

nuestra geografía. Es evidente que la salud de un sector de la población no se remedia con la presencia esporádica de un 'buque hospital', y mucho menos resuelve la salud de pacientes con enfermedades que requieren de una atención sistemática o tratamientos de mayor complejidad. Sin embargo, esto no ha sido considerado por el gobierno de Moreno, ni por el ministro de Defensa, Gral. Jarrín, éstos han respondido al interés del gobierno estadounidense de permitir que el Comando Sur de los EE.UU. recupere influencia geopolítica/geoestratégica en países como el nuestro donde la había perdido.

Es claro que un Estado tiene que establecer políticas de salud de mediano y largo plazo, e implementar toda la infraestructura que se requiere para una atención digna de sus ciudadanos. En este sentido, han vuelto los tiempos de indignidad al permitir que un buque de la Armada estadounidense nos entregue como gran cosa, una limosna en materia de salud. En este marco, el trato dado a los ciudadanos ecuatorianos, es vergonzoso. Y decimos, han vuelto los

tiempos de indignidad, porque cuando se permitió, violando toda nuestra normativa, la presencia del FOL (por sus siglas en inglés, Puesto Avanzado de Operaciones) estadounidense en la Base de Manta, ya vino por primera vez el USNS Comfort². El resultado concreto es que se trata básicamente de una operación psicológica, para enviar el mensaje de: - vean que buenos que son estos gringuitos-, más que un real impacto en la mejora de la salud de la población de esa circunscripción, porque no se trata de un programa de salud solidario y metódico, sino de una presencia ocasional, donde habrá habido casos de ciudadanos con problemas de salud menores que se vieron beneficiados con la atención del USNS Comfort.

La presencia en Ecuador del USNS Comfort rebasa lo antes analizado, es decir, su filantropía con la coartada de la salud. En los últimos meses, el Comando Sur de los EE.UU. ha desarrollado operaciones militares en zonas estratégicas de Nuestra América, que han contado con la participación del USNS Comfort. Así, el 17 de agosto se reunieron en Bogotá, el nuevo presidente de Colombia Iván Duque y el secretario de Defensa de los EE.UU., James Mattis, el tema central fue Venezuela³. En esa ocasión, Mattis se comprometió a enviar el buque hospital USNS Comfort (el helipuerto del USNS Comfort tiene capacidad para el aterrizaje de aeronaves de guerra) a Colombia con el pretexto de atender la llegada masiva de venezolanos, migrantes que a propósito, en su gran mayoría no podían ser atendidos por el USNS Comfort, ya que su ruta de migración es por el interior de Colombia y no por sus costas. Lo cierto es que el USNS Comfort participó en el ejercicio militar naval UNITAS⁴ de septiembre de 2018, que tuvo como anfitrión a Colombia, y contó con la participación de Ecuador, que estuvo ausente de los mismos durante los últimos once años. La presencia de ese buque de la Armada estadounidense fue denunciada por el presidente boliviano Evo Morales como una invasión encubierta del gobierno de Trump a América Latina.⁵

Tras estos ejercicios aún permanecen operando en Colombia cerca de mil efectivos de los EE.UU., principalmente en Santa Marta, Barraquilla y Cartagena, que eventualmente pueden trasladarse a la frontera con Venezuela. Como se ha hecho evidente en otras acciones de desestabilización del gobierno bolivariano, seguramente las misiones de esos militares seguirá siendo asesorar a opositores, civiles y militares venezolanos en acciones de sabotaje y entrenamiento de grupos paramilitares para atentados en Venezuela. Esta hipótesis se refuerza por el artículo publicado en The New York Times⁶, según el cual, la administración Trump busca planificar un golpe de Estado contra el presidente Nicolás Maduro. De la misma manera, en el reportaje: 'Conozca el verdadero objetivo del buque hospital del Comando Sur en Latinoamérica'⁷, se denuncia la doble función que cumple el USNS Comfort, entre lo que se encuentra, recolección de información para futuras operaciones. Por otro lado, contraviniendo la Convención de Ginebra, el USNS Comfort tiene la capacidad de portar armas ofensiva.

Para terminar, lo más sorprendente del USNS Comfort, es haber encontrado que es parte de una lista de buques estadounidenses que son cárceles flotantes de la CIA⁸, esta denuncia la realizó una ONG del Reino Unido denominada Reprieve que investigó los vuelos de la CIA y en un informe señaló que 17 barcos de la Armada estadounidense fueron o están siendo utilizados para interrogar prisioneros encarcelados en esas naves⁹, en una especie de Guantánamos flotantes.

La presencia en esas condiciones del USNS Comfort, es una muestra más de la pérdida de soberanía del Ecuador, que ha dado varias señales de sumarse al aislamiento diplomático que busca generar el contexto que justifique una invasión militar a Venezuela.

+Director CENAE

1 'Nos sentimos burlados, necesitamos hospital de especialidades

<https://www.lahora.com.ec/esmeraldas/noticia/1102195364/nos-sentimos-bur...>

2 '500 médicos llegan en buque hospital de EE.UU.' <https://lahora.com.ec/noticia/604033/home>

3 'Portaaviones USNS Comfort: De Washington a Caracas por el control de la región.' <https://www.carasycaretas.com.uy/portaaviones-usns-comfort-de-washington...>

4 El investigador y escritor venezolano José Negrón Valera advirtió que Unitas "no es más que la fachada para imponer de la manera menos traumática posible un bloqueo marítimo a Venezuela. ¿Qué amenaza representan los ejercicios Unitas 2018 para Venezuela? <https://www.telesurtv.net/news/ejercicios-unitas-venezuela-amenaza-milit...>

5 Ibid.

6 'Trump Administration Discussed Coup Plans With Rebel Venezuelan Officers' <https://www.nytimes.com/2018/09/08/world/americas/donald-trump-venezuela...>

7 <https://actualidad.rt.com/actualidad/292601-conozca-verdadero-objetivo-b...>

8 'Cárceles flotantes de la CIA' https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A1rceles_flotantes_de_la_CIA

9 'El limbo en el mar de la CIA' https://elpais.com/diario/2008/07/20/domingo/1216525953_850215.html

<https://www.alainet.org/es/articulo/196121>

MEXICO, LA UTOPIA MORIBUNDA

José Blanco

Los neoliberales avanzaron triunfantes enormes distancias, pero nunca pudieron llevar hasta sus últimas consecuencias su modelo depredador: quedó en utopía: la utopía de una minoría minúscula ultrarrica, ultrapoderosa, con un centro estratégico en el Club Bilderberg, y un centro imperial de mando en Washington, complementado con centros de poder en la Unión Europea, al mando de Alemania, y con Japón bajo la batuta de Washington. La construcción del sistema mundo incluyó, además, la creación de gobiernos neoliberales subsidiarios en (casi) el resto del mundo.

Los neoliberales avanzaron triunfantes enormes distancias, pero nunca pudieron llevar hasta sus últimas consecuencias su modelo depredador: quedó en utopía: la utopía de una minoría minúscula ultrarrica, ultrapoderosa, con un centro estratégico en el Club Bilderberg, y un centro imperial de mando en Washington, complementado con centros de poder en la Unión Europea, al mando de Alemania, y con Japón bajo la batuta de Washington. La construcción del sistema mundo incluyó, además, la creación de gobiernos neoliberales subsidiarios en (casi) el resto del mundo.

La globalización neoliberal entra en fase de derrumbe con una catástrofe social y ambiental, y en medio de la amenaza zombi de una hecatombe nuclear y de nuevos y fortalecidos signos de una severa nueva crisis financiera global peor que la iniciada en 2008.

Qué lejos aquel anuncio de Fukuyama (1992) sobre el fin de la historia, entendido como el fin de las guerras ideológicas y el triunfo definitivo de las democracias liberales, tiempo adonde llevaría al mundo la muerte del comunismo.

Los nuevos liberales no ven, en esas democracias, la dominación de una organización social conducida por el mercado y el Estado policía. Los neoliberales avanzaron triunfantes enormes distancias, pero nunca pudieron llevar hasta sus últimas consecuencias su modelo depredador: quedó en utopía: la utopía de una minoría minúscula ultrarrica, ultrapoderosa, con un centro estratégico en el Club Bilderberg, y un centro imperial de mando en Washington, complementado con centros de poder en la Unión Europea, al mando de Alemania, y con Japón bajo la batuta de Washington. La construcción del sistema mundo incluyó, además, la creación de gobiernos neoliberales subsidiarios en (casi) el resto del mundo.

La utopía quedó a medio camino; al sistema le surgieron potencias emergentes insumisas que buscan su propio poder: China, como segunda potencia económica del mundo; Rusia, como potencia militar, más otros países que navegan por necesidad entre dos aguas, como India, y otros que están más cerca de las órbitas de Rusia y China (los miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái, por ejemplo). En tanto, el dólar, como medio de control del imperio, se debilita.

La crisis económica hacia la que, de suyo, camina el sistema mundo está siendo rudamente reforzada por los estacazos del centro imperial, con Trump al mando, intentando romper una globalización sobre la cual Washington ha perdido el mando en gran medida.

Washington no parece tener otra salida que intentar sumir a todos en una gran crisis –que parece estar midiendo paso a paso–, por cuanto Estados Unidos sería la economía más resistente a una conflagración económica y social sin precedente; de ese cataclismo volvería Estados Unidos a emerger como potencia preponderante.

Que esta puede ser la hipótesis que orienta las decisiones de Washington, lo muestra la política respecto de la economía mundo que ha estado decidiendo Trump, haciendo a un lado la espesa urdimbre de las relaciones productivas a escala mundial.

Si tal es el caso, queda claro: nunca en su historia Estados Unidos ha tomado una decisión, con tal nivel de riesgo,

desde la pérdida de su centralidad, y la fragilidad relativa de su presente. ¿Cómo responderán los grandes capitales estadounidenses y los de otros países industrialmente desarrollados, tan profundamente inmersos en la urdimbre productiva; de qué magnitud serán las rebeliones de masas frente a su propia miseria y frente a los resultados que recibirán de los gobiernos cuasi fascistas neoliberales que están constituyéndose por el mundo; de qué tamaño las migraciones multitudinarias que aterrorizan a esos gobiernos; cuál la respuesta de los países satélites a las nuevas posibilidades de vida que pudieran construirse en derredor de las nuevas potencias emergentes; cuál la respuesta y dimensión de los proyectos comunitarios que crecerán en el antiguo tercer mundo? El neoliberalismo, devastador de las mayorías del planeta, suscita esas -preguntas.

El liberalismo nació, como se sabe, como lucha social y política contra la aristocracia medieval; el neoliberalismo lo hizo contra el estado de bienestar surgido en medio del desastre social y económico que dejó la Segunda Guerra Mundial; nació también del temor de los grandes capitalistas a la amenaza política que les representaba el comunismo de la Unión Soviética (URSS). Muerta la URSS, el neoliberalismo dismanteló el estado de bienestar y fue enormemente exitoso: aun los partidos socialdemócratas que fueron sostén de ese avance social, acabaron conversos al neoliberalismo, incluidos los de la tercera vía, con Tony Blair a la cabeza en Gran Bretaña. Hoy las masas excluidas y explotadas del mundo tienen como horizonte de posibilidad recuperar, pero ahora bajo las condiciones globalizadas actuales, los derechos sociales del estado de bienestar; la migración es uno de esos derechos. Aún de mayor importancia resulta que las masas pongan su impronta profunda en la gran crisis política en curso entre las antiguas potencias –la pelea que tienen entre sí–, y la que en común mantienen con las potencias emergentes. Acaso pronto las masas seguirán un camino más corto para adquirir conciencia plena del mundo globalizado tal como es.

En un mismo haz de derechos debiera estar la educación, la salud, la defensa de la naturaleza y el encauzamiento de las tecnologías de hoy no en favor de la ampliación de las fortunas del 1%, sino del bienestar material de los excluidos. Las alianzas internacionales resultan ineludibles para ellos. + (PE/La Jornada)

ARGENTINA. UN COMITÉ DE LA ONU SE MOSTRÓ PREOCUPADO POR EL FRACKING EN VACA MUERTA

Se conoció la respuesta del organismo internacional al informe presentado por la Argentina

Por diario *Río Negro*, miércoles 24 de octubre de 2018

El Comité de las Naciones Unidas sobre Derechos Económicos Sociales y Culturales publicó su opinión sobre la situación general de Argentina y entre los párrafos del documento oficial, apuntó a la extracción de hidrocarburos en Vaca Muerta y su impacto en el calentamiento global. Incluyó en el análisis el rol de las comunidades indígenas y las consecuencias en el agua y la salud.

La postura apunta al compromiso que el Estado asumió con el Acuerdo de París, por lo que pidieron que se “reconsidere” la actividad para “garantizar el cumplimiento de las obligaciones” y se aliente el uso de energías alternativas.

El escrito abarca múltiples temáticas en 69 puntos y 14 páginas. Llega en respuesta al 4° informe periódico que presentó Argentina y según se explicó, evalúa “la implementación del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales”.

Entre sus planteos, el Comité expresó “preocupación por los planes de explotación a gran escala de combustibles fósiles no convencionales” en Neuquén, por considerar que “la explotación total”, con el método de extracción hidráulica que utiliza, “consumiría un porcentaje significativo del presupuesto mundial de carbono para alcanzar el objetivo de un calentamiento de 1,5 grados Celsius estipulado”.

Considera que puede “contradecir los compromisos” de Argentina con el Acuerdo Climático de París, “con un impacto negativo sobre el calentamiento global y el disfrute de los derechos, económicos y sociales de la población mundial y las futuras generaciones”.

Frente al panorama en ese rubro, recomendaron que “fomente energías alternativas y renovables, reduzca las emisiones de gases de efecto invernadero y establezca metas nacionales con parámetros de referencia definidos en el tiempo”.

Sobre las comunidades indígenas. El equipo que elaboró el planteo también reconoció estar *“preocupado por la reiterada vulneración del derecho de los pueblos indígenas a la consulta y al consentimiento previo, libre e informado (...) así como la ausencia de información sobre las reparaciones otorgadas a comunidades cuyos derechos han sido vulnerados”*. Entre los casos citados incluyó a Neuquén, junto a las provincias de Jujuy, Salta y Chubut.

Sugieren al Estado que garantice la consulta *“sistemática”* previa a *“otorgar concesiones a empresas de propiedad estatal o a terceros, para la explotación económica de las tierras y territorios tradicionalmente ocupados por ellas”*. Propusieron que se utilicen *“los protocolos elaborados y acordados con los pueblos indígenas, que tienen en cuenta las especificaciones de cada pueblo y cada caso”*.

Medio ambiente. Junto a la consulta previa, cuestionaron *“el impacto negativo que, sobre el medio ambiente, el agua, la salud y los riesgos de sismos, pueda tener el uso de ciertos métodos de explotación no convencionales de hidrocarburos, como el “fracking”, y que el impacto local de esas formas de explotación no haya sido debidamente evaluado ni adecuadamente consultado con las poblaciones”*.

Recomendaron que se *“adopte un marco regulatorio del fracking, que incluya las evaluaciones de su impacto en todas las provincias, precedido de consultas con las comunidades afectadas, y con una documentación apropiada de sus efectos sobre la contaminación del aire y el agua, las emisiones radiactivas, los riesgos para la salud y la seguridad en el trabajo, los efectos sobre la salud pública, la contaminación acústica, la luz y el estrés, la actividad sísmica que puede desencadenar, las amenazas a la agricultura y la calidad del suelo, y al sistema climático”*.

El Comité espera el 5° informe periódico, *“a más tardar el 31 de octubre de 2023”*. Ese equipo *“está compuesto por 18 expertos internacionales independientes en derechos humanos, que sirven a título personal y no como representantes*

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo990.zip>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo990pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL

:<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en
<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino Co-fundadora de ATTAC Argentina